# SAYNETE,

INTITULADO

# EL CALLEJON

## DE LA PLAZA MAYOR

## DE MADRID.

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA OCHO PERSONAS Y ACOMPAÑAMIENTO.



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1791.

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio-Nuevo; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.*

# SAYNETE.

# *EL CALLEJON DE LA PLAZA.*

PERSONAS:

| | |
|---|---|
| *Simoncito.* | *Pedro.* |
| *Manuela.* | *Frasca.* |
| *Juana.* | *Juliana.* |
| *Blas.* | *Bastian.* |

*Salon medianamente adornado, y saldrán en el trage que quieran Juana y la Juliana.*

*Jul.* ¿Qué hora será?
*Juana.* Son las ocho,
y muy cerca de la media.
*Jul.* Pues ya han de venir.
*Sale Blas.* Deo gracias.
*Jul.* Cátalos aquí, que llegan.
*Blas.* Muy buenas noches, Señoras.
*Las 2.* Téngalas usted muy buenas.
*Jul.* ¿Y los otros Caballeros?
*Blas.* Ahí aguardan á la puerta.
*Jul.* Que entren, pues.
*Blas.* Adentro, amigos.
*Salen los hombres que puedan de capa.*
*Homb.* Ya estamos á la obediencia
de ustedes, Señoras mias.
*Jul.* Pues porque ahora no se pierda
tiempo, ya saben ustedes
lo que han de hacer.
*Blas.* No, mi Reyna:
aun no les he dicho nada;
mas tengan ustedes cuenta.
A estas Madamas, amigos,
dos mocitos de esta era
las festejáron á un tiempo:
son infelices cabezas,
y las dos estan picadas,
con que por vengarse intentan,
viendo en ellos el olvido,
que corra de nuestra cuenta
el chasquearlos; de suerte
que escarmentándolos, puedan
reirse entrambas de los dos,
ya que ambos se rien de ellas:
he sabido que esta noche
pasear esta calle piensan;
la burla la tengo urdida;
y pues estamos tan cerca
del Callejon de la Plaza,
y en mi poder se reservan
de aquella casa las llaves,
que desalquilada, espera
Inquilino que la habite,
teniendo en ella dispuesta
nuestra burla: ustedes luego

procuren pasar á ella:
trastos suficientes tengo
para la idea dispuesta:
¿no es esto?

*Juana.* Así lo pedimos.

*Homb.* Pues que se haga en hora buena:
vámonos. *Vanse los hombres.*

*Juana.* Dios les dé acierto,
y buena mano derecha.

*Calle, y salen Simoncito y Pedro con capas, de tunos, y Simoncito con guitarra.*

*Sim.* ¡Qué lóbrega está la noche!
como soy que me da miedo.

*Ped.* Ni un alma pasa siquiera:
todo, todo está en silencio.

*Sim.* Anda con dos mil demonios: (*cae.*
no hay piedra en que no tropiezo
por andar á la prusiana:
¡que sea yo tan majadero!

*Ped.* ¿Y para qué tropiezas?

*Sim.* Toma,
¿por qué? ¿por qué tropiezo?
por estar la noche obscura;
y la guitarra se ha hecho
mil y quinientos pedazos.

*Ped.* ¿Pues has caido?

*Sim.* Toma eso,
ya ha media hora bien larga
que estoy tendido en el suelo.

*Ped.* Ven te levantaré, ven,
no te tardes, vaya.

*Sim.* Cierto
que te portas, ¿con que yo
quieres que vaya primero,
para que tú me levantes?

*Ped.* Sí, despacha.

*Sim.* Lo agradezco.

*Ped.* Vaya, ¿dónde estás?

*Sim.* Aquí,
levántame, hombre, con tiento.

*Ped.* ¿Te has hecho mal, Simoncito?
¿no respondes?

*Sim.* Majadero,
¿has visto tú que á ninguno
le haga un porrazo provecho?

*Ped.* Vamos.

*Sim.* Espérate un poco:
hombre, tiéntame el celebro,
que yo creo que han saltado
de la cabeza los sesos.

*Ped.* Yo nunca he oido que salten
de los pies.

*Sim.* Es decidero.

*Ped.* ¿Y qué harias en tal caso?

*Sim.* Qué habia de hacer, recogerlos:
vaya, mira ahora,
¿no encuentras algo?

*Ped.* Sí.

*Sim.* ¿Qué?

*Ped.* El pellejo levantado;
aguarda, aguarda,
que aquí encuentro un abujero.

*Sim.* ¿A dónde?

*Ped.* Aquí:
oyes, ¿que te estás riyendo?

*Sim.* Hombre, pues si esa es la oreja.

*Ped.* Pues y bien, ¿no es abujero?
ácia aquí te has hecho un gallo.

*Sim.* ¿Y tiene espolones, Pedro?

*Ped.* Sí.

*Sim.* Debes de estar loco:
si es el moño de mi pelo;
vaya que me diste susto.

*Ped.* ¿Por eso no mas?

*Sim.* Por eso;
¿creias que era juguete
de niños, tener aquello

que

que los gallos en los pies,
un hombre junto al tozuelo?
*Ped.* Ea, vamos, que es ya tarde:
¿y la guitarra?
*Sim.* Quinientos
demonios se la lleváron.
*Ped.* ¿Se ha hecho pedazos?
*Sim.* No, tiestos.
*Ped.* Ya hemos llegado á la casa:
vaya, silva.
*Sim.* Yo no puedo:
sílvales tú.
*Ped.* Si no sé.
*Sim.* Mira, métete los dedos
en la boca, y sopla entónces:
oyes, no soples tan recio.
*Ped.* Es cansarse, si no sé.
*Sim.* Estornuda, que es lo mesmo;
*estornuda.*
vaya, despacha, que es tarde;
así, así, otro mas recio:
¡qué pícaras son, qué chuscas!
ellas nos estan oyendo,
y callan, por darnos chasco.
¿Manuela? ¿Frasca?
*Salen á la ventana, Manuela y Frasca.*
*Las 2.* ¿Qué es esto?
*Sim.* Benditas sean vuestras
dos gargantas y pescuezos.
*Man.* ¿Sois vosotros?
*Sim.* Yo soy, yo,
y estotro es mi compañero:
oyes, ¿estais esperando?
*Frasc.* Estamos tomando el fresco.
*Sim.* ¡Qué calorosas que estais
vosotras en todo tiempo!
*Frasc.* Si tardais otro poquito,
me voy á acostar, y cierro.
*Man.* Oyes: ¿traes ahí la guitarra?
*Sim.* Viene, pero te prometo
que de un porrazo que dí,
se hizo una plasta, y yo creo
que solo le quedó entera
una clavija.
*Frasc.* Embustero.
*Man.* ¿Y puedes cantar con ella?
*Sim.* Puede ser.
*Las 2.* Pues canta presto.
*Sim.* Bien está: mas retiraos
un rato, que segun veo
vienen ácia aquí unas luces
y gente
*Las 2.* Pues cerrarémos. *(cierran.*
*Sale Blas, y los hombres que puedan de Diablos con hachas encendidas.*
*Ped.* Hombre, ¿no ves qué despacio
vienen? parece un entierro.
*Sim.* Si es entierro, es de nosotros,
que nos llevan al Infierno.
¿Qué nos querrá aquesta gente?
*Blas.* ¿Conoceis vos un mancebo
que lo llaman Californias,
que tiene su alojamiento
junto á la Plaza, llamado
el Callejon del Infierno?
*Sim.* No, Señor.
*Blas.* ¿Y vos?
*Ped.* Tampoco.
*Blas.* Pues aqueste Caballero
nos envia por ustedes.
*Sim.* Dígale usted que no puedo,
porque tengo que escribir
esta noche mi correo.
*Blas.* ¿A quién?
*Sim.* A Alí Soliman.
*Blas.* ¿De qué nacion es?
*Sim.* Flamenco. *(los.*
*Blas.* Ello es fuerza que vengais: *(cercan-*
agarradlos, no hay remedio;
mis Alguaciles, ya es hora.

*Los*

*Los 2.* Dios nos saque de este aprieto.

*Apagan las luces, los agarran los hombres, y se van gritando los dos. Salon, y salen Juana y Juliana con todas las mugeres, y Bastian, trayendo cada una los instrumentos que se irán diciendo.*

*Bast.* ¿Estais todas prontas?
*Jul.* Sí,
ya estamos de punta en blanco.
*Bast.* Yo hago el papel de Roberto:
vosotras lo haréis de Diablos.
*Juana.* Ese oficio las mugeres
sabemos desempeñarlo.
*Jul.* No, no se irán riendo
de nosotras los dos guapos.
*Sale Blas.* ¿Señoras, estais ya prontas?
*Juana.* Sí, ya hace rato que lo estamos.
*Blas.* Ea, pues váyanse ustedes,
hasta que yo llame.
*Juana.* Vamos.
*Blas.* Llévense ustedes las luces,
porque ignoren dónde entráron,
y no conozcan á ustedes,
que á obscuras andará el ajo.
*Jul.* Está muy bien. *Vanse.*
*Salen todos los que lleváron á los dos con Simoncillo y Perico.*
*Ped.* ¡Ay de mí!
¿quién nos ha de dar amparo?
*Sim.* El Infierno de Madrid,
con peces fritos y callos.
*Hacen soga al rededor con rueda, y vanse.*
*Ped.* ¿Simon?
*Sim.* ¿Qué, Judas Tadeo?
*Ped.* Hombre, si Pedro me llamo,
¿á qué viene el Judas ahora?
*Sim.* Qué sé yo qué digo, ni hablo
vaya, ¿qué me quieres, Pedro?
*Ped.* Dí, ¿sabes en dónde estamos?
*Sim.* En el Infierno.
*Ped.* Está fresco.
*Sim.* Quizás no habrémos entrado;
pero si entro, qué puñadas
le he de pegar á Pilatos:
pero dí, Pedro, ¿qué harán?
*Ped.* Quizá estarán descansando.
*Sim.* ¡Pues los Demonios se cansan?
*Ped.* Sí; segun es el trabajo:
si es demonio jugador,
se cansa de dar barato:
si es demonio zapatero,
el Lúnes está cansado;
si es demonio pastelero,
el Viérnes corre su gallo;
y en fin, todo diablo duerme,
quando ve que es necesario.
*Sale Blas.* Señores, muy buenas noches.
*Sim.* Oyes, ¿qué casta de diablo
(tú que los conoces todos)
es éste que ahora ha entrado?
*Ped.* Este es músico, sin duda,
porque entona con trabajo.
*Blas.* Qué, ¿no merezco respuesta,
viniendo á traer un recado,
mandado solo del dueño
de esta casa, nuestro amo?
para que ustedes perdonen,
y le dispensen el chasco
de hacerles aquí esperar,
dice ha sido que los diablos
de este Infierno no estan diestros,
y así de pronto ha enviado
al grande Infierno á pedir
quinientos diablos prestados.
*Sim.* ¿Y para qué es tanta gente?
Dígale usted á su amo,

que

que los cumplimientos son
con nosotros excusados;
pero ya que han de venir,
no sea ninguno Escribano.
*Blas.* ¿Por qué?
*Sim.* Porque no saldrémos
en cayendo entre sus manos.
*Blas.* Voy á decirlo al instante. *Vase.*
*Sim.* Pedro, ¿no lo has escuchado?
¿Pedro, Pedro, Periquito?
Ya á Pedro se lo lleváron
los demonios, que conoce
que estos le hubieran dexado.
¿Pedro?
*Ped.* ¿Qué quieres?
*Sim.* Maldito,
¿estabas tambien cansado?
*Ped.* No.
*Sim.* ¿Pues qué hacias?
*Ped.* Rezaba.
*Sim.* ¿Despues de estar condenado?
Amigo, rezar en tiempo.
*Salen hombres y mugeres con los instrumentos que dirán los versos.*
*Mug.* Cada una con su garganta:
gui, gui, gui, gui.
*Sim.* Ya llegáron los otros.
*Ped.* ¿Quáles son?
*Sim.* Los demonios convidados:
ya los tenemos encima.
*Mug.* Gui, gui, &c.
*Homb.* Guau, guau, guau.
*Sim.* ¿No ves la bulla que meten?
*Ped.* Ellos son hembras y machos,
porque unas voces son tiples,
y las otras contra altos.
*Juana.* Dale tú con ese hierro
ardiendo.
*Frasc.* Voy (*tócale á Simoncito.*
*Sim.* Zape, gato.
*Ped.* Oyes, ¿qué es esto?
*Sim.* Un demonio,
que su dedo me ha arrimado,
y me ha hecho ver las estrellas.
*Jul.* Dale tú al otro un bocado
con las tenazas.
*Man.* Ya voy. *llégale.*
*Ped.* Hija de una:::- Señor Diablo,
suelte, suelte, que me abrasa.
*Jul.* Sóplale tú.
*Juana.* Un geringazo
le encaxa á estotro al instante.
*Sim.* He, ya me estan ayudando:
¡qué bueno fuera que ahora
yo me ensuciara en los diablos!
*Jul.* Suena ese látigo tú.
*Sim.* ¿Posta? ¿Quién vendrá á caballo?
*Bast.* ¿Conoceisme?
*Los 2.* No, Señor,
ni Dios lo quiera.
*Bast.* Yo el amo
de este Infierno soy.
*Sim.* Usted
lo sea por muchos años,
que á mí nada se me da.
*Bast.* Yo lo soy, y os he llamado
para daros el castigo
que mereceis.
*Ped.* Pues acaso,
¿qué culpa hemos cometido
contra usted?
*Las 2.* Decid, malvado,
¿y lo qué sabeis?
*Ped.* ¿Simon?
*Sim.* ¿Qué me quieres, Pedro amado?
*Ped.* Estas voces las conozco.
*Sim.* Mira, hombre, tendrémos tantos
amigos en el Infierno,
que el conocerlos no extraño.
*Juan.* Llega conmigo Juliana.

*Ped.* Ola, ola, aquesta mano
*les agarran las manos á las dos.*
no quema.
*Sim.* Toma castañas:
¿de dónde vendrí este diablo
tan gordito?
*Ped.* Oyes, Simon,
sin duda son estos diablos
los que tientan en el mundo.
*Juana.* ¿No nos conoceis?
*Sim.* No hago memoria.
*Ped.* Ni yo tampoco.
*Juana.* Yo soy Juana.
*Sim.* ¿Qué pecados
te han traido por aca?
Mi Juana, dame un abrazo.
*Bast.* No se abraza en el Infierno.
*Sim.* Pues allá valen baratos.
*Jul.* Soy Juliana.
*Ped.* Hija mia;
¿y á qué venis?
*Jul.* A quejarnos
de que no quereis cumplir
la palabra que habeis dado
de casaros con nosotras.
*Ped.* Pues::: si::: yo:::
*Bast.* Vamos callando,
y ahora os juro por mi padre,
que esté en eterno descanso:::
*Sim.* ¡Como soy que yo no entiendo,
ni entenderé aquestos diablos!
es el demonio, y pretende
que su padre esté gozando
del Cielo.
*Bast.* Si no os casais,
os quedaréis sepultados
en las tinieblas.
*Sim.* Perico,
¿qué resuelves?
*Ped.* Yo he pensado
darla la mano; ¿y tú?
*Sim.* ¿Yo?
como soy que estoy tentado
á quedarme en el Infierno,
ántes de verme casado.
*Ped.* Anda, hombre, dásela,
que por fin, es ménos malo.
*Sim.* Tómala.
*Ped.* Y tómala tú.
*Todos.* Que os goceis por muchos años.
*Vuelven con hachas, y al mismo tiempo toca la orquestra un fandango, que baylan los quatro novios, los dos hombres como confusos, y cantan las mugeres.*
*Ped.* ¿A Simon?
*Sim.* ¿Qué?
*Ped.* Ya este Infierno
en gusto se va trocando.
*Sim.* Ya lo veo; pero Pedro:::
*Ped.* ¿Qué me quieres?
*Sim.* ¿Nos casamos?
*Ped.* Ya lo hicimos, y es preciso.
*Sim.* Haz cuenta que hemos entrado
en otro infierno peor,
si acaso no congeniamos.
*Jul.* Ya nuestro gusto cumplido
tenemos: picaronazos,
para castigaros solo
este enredo se ha fraguado.
*Sim.* Pues ahora pasado el gusto
de diablos, os confirmamos,
y hacemos de voluntad,
lo que queriais forzados.
*Juan.* Y con esto Mosqueteros,
nuestras faltas suplicamos
que perdoneis, dando fin
á este juguete, rogando
el perdon, pues el intento
*Todos.* Fué solo por agradaros.

F I N.